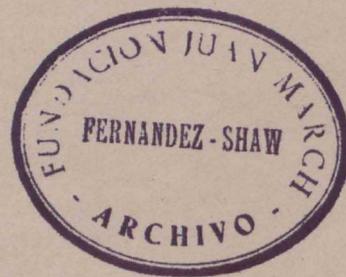


GFS-122-E

Los cuartos de luna  
(mecnografiado)

" L e s c u a r t e s d e L u n a " .

Pase de sainete en prosa, original de Federico Remero y Guillermo Fernández Shaw.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

PERSONAJES.

Rosario.

Prudencia.

Paco Luna.

Sebastián.

Meléndez.

El cobrador.

Pepito.

Manolito.

El vendedor.

Una vez.

Chicos de la vecindad.

La acción en Madrid. Época actual.

## C u a d r o   ú n i c o .

Habitación modestísima. Puerta al foro, por la que se ve un corredor, cuando está abierta. Otra puerta á la izquierda, que comunica con la cocina. Ventana á la derecha, practicable. Una mesa de pino, junto á la ventana, y, sobre aquella, un quinqué apagado. Entre la puerta del foro y la de la izquierda, una mesita sobre la que hay una botella negra. Varias sillas, también de pino. En las paredes, varias estampas, un retrato de Castelar y una alegoría de la República. Es de noche.

### ESCENA I

Nadie en escena. MELENDEZ, dentro y sale cuando se indique. A poco, PACO LUNA. El primero es un jovencuelo, decentemente vestido, pero algo achulado. El segundo es hombre de unos cincuenta años, vistiendo traje de albañil. Da evidentes muestras de embriaguez, no muy acentuada.

Mel.- ;(DENTRO, GOLPEANDO LA PUERTA DEL FORO). Señor Luna. Compañero Luna... (PAUSA). ¡Abra usted, que es un asunto del partido! (PAUSA). ¡Maldita sea.....! (PAUSA). ¡Que si quieres..!

Luna.- (TAMBIEN DENTRO). ¡Viva la República!...¡¡Olé!!

Mel.- ¡Vamos, señor Luna! Que estoy aquí desde que ahorcaron á Riego.

Luna.- Y ¿por qué no has ido á las honras fúnebres? (ABREN LA PUERTA DEL FORO Y ENTRAN LOS DOS A TIENTAS).

Mel.- No se ve gota.

Luna.- (LLAMANDO A SU MUJER). ¡Prudencia!... ¿Dónde se habrá metido esta mujer? (TROPIEZA CON UNA SILLA). ¡Prudencia...!

Mel.- Eso le digo yo, que se va usted á matar.

Luna.- ¡Menudo alegrón se llevarían los clericales!

Mel.- Encienda usted una cerilla.

Luna.- No tengo. No he caído en que me iban á hacer falta. Como contaba con encontrar á la parienta y por la calle venía alumbrado....Enciende tú.

Mel.- Imposible.

Luna.- Pero ¿tú no fumas?

- Mel.- Sí señor. Lo que yo tengo es un encendedor mecánico y, en cuanto hay gente delante, falla.
- Luna.- ¡Mecachis en mi asaura! Con lo que á mí me carga el oscurantismo... Espérate, que abra la ventana. (SE DIRIGE A ELLA).
- Mel.- Nos vamos á helar. Yo vengo como un carámbano y no voy á entrar en reacción.
- Luna.- ¡También me carga la reacción! (ABRE LA VENTANA, POR LA CUAL PENE- TRA LA LUZ DE LA LUNA), ¡Hola, tocaya!
- Mel.- Alguna vecina....
- Luna.- Hablaba con el astro. Somos tocayos por parte de padre. Y por parte de madre, soy tocayo de todos los curas de la diócesis. Me llamo Cuervo..... (SE SIENTA JUNTO A LA MESA Y ECHA SOBRE ESTA EL DINERO QUE SACA DEL BOLSILLO). Asíéntate. (MELENDEZ SE SIENTA). Aquí tienes el sudor de toda la semana. ¡Treinta y seis reales! Ya comprenderás que no he sudao gran cosa.
- Mel.- Treinta y seis reales que....
- Luna.- Que son treinta y dos, porque los otros cuatro se han quedao en la tasca de enfrente.
- Mel.- Pero, señor Luna....
- Luna.- ¡Qué quieres! Me gustan los chatos. Y no lo digo por tí.
- Mel.- Eso es faltarme.
- Luna.- Faltarte nariz. Sepamos á qué se debe el honor....
- Mel.- Pues verá usted. Los individuos del comité republicano evolutivo<sup>s</sup> conocen que en usted hay un ente adizto pa la defensa de la causa y esta es la causa de que le hayamos molestao, por si quiere contribuir con su óbolo al mitin que se proyeza, pa pedir la abolición de las contribuciones.
- Luna.- ¡Mecachis en mi asaura! Vosotros la habéis tomao con mi óbolo.
- Mel.- Ya ve usted... Hay que alquilar un teatro; se pegarán unas tiras anu- ciando el azto....
- Luna.- Bueno que paguemos el local; pero que también nos queráis sacar las tiras....
- Mel.- Se ha acordao que todo sea á escote.
- Luna.- Y ¿cuando celebramos un mitin pa pedir la abolición de los escotes?
- Mal.- ¡Sicalíptico!

Luna.- En fin....¡Por el ideal! Todo lo que sea pagarle recetas al país, pa curar su atraso, me parece de perlas. ¿Cuánto me cuesta esta receta?

Mel.- Dos, cincuenta.

Luna.- ¿Dos, cincuenta? ¡Eso es un específico!

Mel.- Hágase usté cargo de lo que cuesta todo.

Luna.- Ya me hago, ya. Toma. (CONTANDO EL DINERO). Pero que me reserven un puesto entre los oradores.

Mel.- (TOMANDO EL DINERO). Está bien. ¿qué punto va usté á tocar?

Luna.- Las cédulas. Eso es un escándalo. Te ponen que eres casao, pa estropearte las conquistas, y encima te sacan noventa céntimos. Yo que daría treinta pesetas por que me pusieran viudo....Conque, á ver si se me hace un hueco en el programa.

Mel.- (CONTANDO EL DINERO). Cuente usté.

Luna.- El que no debe contar eres tú, so desconfiao.

Mel.- ¿No tiene usté otra moneda? Porque tiene muy mala cara esta beata.

Luna.- Habrá ayunao.

Mel.- Parece falsa.

Luna.- Pues la pasas, que peores las he pasao yo en esta vida. (EMPUJANDO A MELENDEZ HACIA LA PUERTA). Anda, sangujuela.

Mel.- Has<sup>ta</sup> otro mitin. (MUTIS)\*

Luna.- ¡Rediez con las contribuciones! T, con tanto hablar, se me ha secado la boca. (ENCÓNTRANDO LA BOTELLA DE VINO). ¡Ah, eureka! Mucho se ha descuidao la Prudencia. (BEBE). No, pues no se ha descuidao: ha de<sup>ja</sup>o un sorbo...

## ESCENA II

### LUNA Y PEPITO.

Pepito.- (EN LA PUERTA). ¡Adios, señor Paco! (HACE QUE SE VA).

Luna.- Tú, pequeñaco. Ven acá.

Pepito.- (ENTRANDO). ¿Qué quiere usté?

Luna.- ¿Y tu padre?

Pepito.- En la Moncloa.

Luna.- ¿Y tu madre?

Pepito.- En Quijones.

- Luna.- Esos se han propuesto no pagar casa. ¿Y tu abuela?
- Pepito.- Allí, haciendo la cena.
- Luna.- Se quedaría descansada, cuando nació tu madre; pero, anda que su consuegra....
- Pepito.- A mi padre se lo han llevao por una riña.
- Luna.- ¡Vamos! Eso es de hombres.
- Pepito.- Pero á mi padre no se le ha debido prender, porque á mi padre se le ha pegao.
- Luna.- Y ¿tu madre por qué está encerrada?
- Pepito.- No sé.
- Luna.- También se le habrá pegao...algo.
- Pepito.- Déme usted una perra.
- Luna.- ¿Pa qué la quieres?
- Pepito.- Ya ve usted.
- Luna.- ¿Qué eres tú?
- Pepito.- Aprendiz de carpintero. Ya sé hacer cola.
- Luna.- Tú tienes que ser republicano.
- Pepito.- Y ¿pa qué?
- Luna.- Pa hacer cola á la puerta del régimen, pa cuando nos dejen entrar.
- Pepito.- Pues, como usted quiera.
- Luna.- Mira: yo pago los vivos á real y los mueras á treinta céntimos. Conque, vamos á ver. ¡Viva la libertad! Un real. ¡Muera el clericalismo! Treinta céntimos.
- Pepito.- Y ¿por qué paga usted los mueras mejor que los vivos?
- Luna.- Porque es lo más urgente. Pa que viva la libertad, es menester que muera el clericalismo.
- Pepito.- Bueno, pues...: ¡Viva la libertad! ¡Viva la libertad! ¡Viva la libertad! (ALARGANDO LA MANO). Tres reales.
- Luna.- Oye, oye: eso es al por mayor y me tienes que hacer rebaja. Toma treinta y cinco céntimos y vas bien servido.
- Pepito.- Estimando, señor Paco. ¡Muera el régimen! (MARCHANDOSE).
- Luna.- ¡Ole! Toma otros diez.
- Pepito.- Gracias. ¡Muera....!
- Luna.- (TAPANDOLE LA BOCA). ¡Calla! Que vas á matar más gente que Don

~~¡Muera el clericalismo!~~



- dejo encender la luz?
- Rosario.- Cuando yo digo que usted, señor Paco.....
- Luna.- Pues. vamos, que tú.... ¿Cuántas enagenaciones mentales tienes sobre la conciencia?
- Ros.- Ni tanto así. Todavía no ha habido quien me diga: ¡Por ahí te pudras!
- Luna.- Porque las masas se van educando.
- Ros.- ¿Y qué?
- Luna.- Que decirte á tí: ¡Por ahí te pudras! es una ordinariéz impropia del siglo.
- Ros.- Otras, que á lo mejor son más feas, tienen un hombre que las cuide.
- Luna.- U viceversa.
- Ros.- Un hombre que las compre todo lo que necesitan....Pues yo, nada.
- Luna.- Pero ¿qué necesitas tú, condenación masculina?
- Ros.- Mire usted qué blusa. Las habrá más anchas, pero más ventilás.... Un roto,.....otro roto,.....otro roto...
- Luna.- ¿A ver? ¿A ver? Y esto que hay debajo del roto ¿qué es?
- Ros.- Nada más que la carne.
- Luna.- ¡Qué rica!
- Ros.- (ENSEÑANDO OTRO ROTO MAYOR EN EL BRAZO). ¿Le parece á usted esto decente?
- Luna.- ¡Hombre...! ¡Tanto como decente...! Y ¿cuánto necesitarías pa otra nueva?
- Ros.- Lo menos tres pesetas.
- Luna.- Pues....pues.....vamos, si no te molestaras.....pues yo.....
- Ros.- No, señor Paco, que le hará á usted falta.
- Luna.- ¿A mí? ¡Calla! Yo soy un banquero.
- Ros.- Bueno, pues, si se empeña usted.....
- Luna.- ¡Vaya si me empeño! (DANDOLE EL DINERO). Toma.
- Ros.- El caso es.....
- Luna.- No seas pusilánime.
- Una voz dentro.- ¡Rosario!
- Ros.- Mi hermanito.
- Luna.- ¿Ese es tu hermanito? Pues tienes un hermanito que va adelantao. (Ahora que no faltaba más que firmar....).

Una voz dentro.- ¡Rosario...!

Rosario.- ¡Voy! Usted disimule, señor Paco. (MEDIO MUTIS).

Luna.- ¡Hasta la vista! ¡Remonona! Eres más bonita que la estampa de la República.

Rosario.- ¡Malévolo! (MUTIS).

Luna.- ¡Mecachis...! ¡Quién dijera que en mi interior, que es un país democrático, se había armao la revolución.

#### ESCENA IV

LUNA Y MANOLITO.

Man.- (PASANDO POR LA PUERTA). ¡Viva la libertad!

Luna.- ¿Eh?...

Man.- (VOLVIENDO A PASAR). ¡Viva la libertad!

Luna.- ¡Eh! Chico..

Man.- (ENTRANDO). ¿Qué quiere usted?

Luna.- ¿Cómo te llamas?

Man.- Manolo Pérez Luciente.

Luna.- ¿Quién te ha dicho que grites eso?

Man.- Pues, nadie. Que me sale de adentro.

Luna.- (COGIENDO UNAS MONEDAS DE LA MESA). Toma. Veinte céntimos.

Man.- ¡Anda la mar! Pues á Pepe el del Preso le ha dao usted cuarenta y cinco. Es precio fijo.

Luna.- Pero lo de Pepe era más subversivo. ¡Perillán! ¿Cuántos años tienes?

Man.- Seis.

Luna.- Ya se ve que llevas poco tiempo en el mundo de los vivos.

Man.- Adios, señor Paco. (MUTIS POR EL FORO).

Luna.- ¡Anda con...! ¡Anda con Salmerón! ¡Mecachis con mi asaura! Voy á cerrar el despacho, porque le estoy tirando cada boca al gornal....  
(SE DIRIGE A CERRAR Y APARECE SEBASTIAN EN LA PUERTA. ENTRA ESTE Y LUNA CIERRA LUEGO).

#### ESCENA V

LUNA Y SEBASTIAN.

Seb.- ¡Salú y democracia!

Luna.- ¿Eres tú, Sebastián?

Seb.- Ego. (ENTRANDO)

Luna.- ¿Qué?

Seb.- Ego. que, traducido literalmente, es: el mismo que viste y calza.

Luna.- ¡Ah, vamos! Lo has dicho en taquigrafía.

Seb.- ¡Tú has bebido!

Luna.- ¿Te importa á tí mucho?

Seb.- ¡Pchsst...! Y ¿has cobrado?

Luna.- Eso sí que te importa menos.

Seb.- Le importa á la libertá de conciencia y á la confraternidá ciudadana.

Luna.- Sepamos. (AMBOS SE SIENTAN).

Seb.- Caro amigo....

Luna.- Oye, ¿qué es eso de caro?

Seb.- Caro es querido.

Luna.- ¡Ah, bueno!

Seb.- Caro amigo y correligionario: cuando se es viztima de una persecución, ¿qué se hace?

Luna.- Correr.

Seb.- Persecución moral.

Luna.- ¡Ah! Pues hay dos caminos: fastidiarse, que es el más usual y defenderse, que tiene sus ventajillas.

Seb.- Pues de defenderse se trata. El señor Amiceto el Decorador es viztima de las asechanzas de ños neos.

Luna.- Ya me han dicho algo.

Seb.- Los neos, que, cuando uno es anticlerical ú republicano, le niegan hasta la protección pa el trabajo, la han tomao con el señor Amiceto el Decorador.

Luna.- No me hables de eso. Ya sabes lo que le ha ocurrido al modisto de la calle del Carmen.

Seb.- No sé una palabra.

Luna.- Pues, nada. Que el hombre tiene las mejores confecciones de París, Londres y Viena y, á pesar de ello, no le encargan ni un cinturón. Y todo ¿por qué? Porque ha puesto una muestra en los balcones que dice así: "Robes. Pierre Duval. Modes".

Seb.- Pues es una felonía.

Luna.- Tú verás. Lo de Robes Pierre es tan subversivo como lo de Duval Mo-

- Des. Porque Pierre es el nombre, que en español será Paco, ú Pepe, ú ¡vaya usted á saber!
- Seb.- No, hombre. Pierre es el mote: lo que aquí decimos Pirris.
- Luna.- Llámale hache,. Cuestión de nombre.
- Seb.- Pues lo del señor Aniceto no tiene nombre. No contentos con no cargarle ni un mal zócalo, ahora, cuando el hombre se iba soltando en eso de hablar, me lo encierran.
- Luna.- Pero ¿hablaba el señor Aniceto?
- Seb.- Como un loro. Y hay que sacarlo de la jaula, porque es un sujeto muy útil.
- Luna.- Y ¿por qué lo han procesao?
- Seb.- Porque en el último mitin de la Gran Vía dijo que hay que derribar la Corona.
- Luna.- Pero ¿no comprende el señor Aniceto que en La Gran Vía se han acabao los derribos?
- Seb.- Bueno, vamos al grano. El señor Aniceto tiene, pa que lo defienda gratuitamente, al abogado del gremio de decoradores. Pero lo quiere defender como irresponsable y este daña el decoro de un decorador. Conque, le vamos á buscar un ~~letrao~~ <sup>letrado</sup> de campanillas, pa que haga una defensa sonada. Y hemos acordao los de la Direztiva de albañiles que todos los socios contribuyan con una cuota de una peseta.
- Luna.- ¡Mecachis en mí asaura!
- Seb.- No hay más remedio que echar á ese hombre á la calle.
- Luna.- El que se va á quedar en la calle soy yo.
- Seb.- Pagaremos entre todos un abogado de influencia, hará un informe merrocetudo y....
- Luna.- ¿Y qué? (SUENA UN FUERTE RUIDO EN LA PUERTA).
- Seb.- Que es un golpe.
- Luna.- ¡Va! (EN VOZ BAJA). Oye, si es la parienta, no hagas mención de eso de la cuota. (ABRE LA PUERTA).

ESCENA VI  
DICHOS Y EL COBRADOR.

- Cob.- Buenas noches.  
Luna.- ¿Qué es esto?  
Cob.- El recibo del Centro.  
Luna.- ¿Otro? ¡Rediez, me han elido las perras!  
Cob.- El Presidente nos manda cobrar los sábados por la noche, que es cuando hay más probabilidades.  
Luna.- El Presidente es un sabio. (TOMANDO EL RECIBO Y LEYENDOLO). Centro Republicano Pogresista.....Don Francisco Luna.....Setenta y cinco céntimos. ¡Mecadis...! Este costaba antes dos reales.  
Cob.- Cuando estaba en el segundo; pero, desde que se ha bajado al principal, se ha subido.  
Luna.- (PAGANDOLE). Tome usted. Pero dígame al Presidente que no se suba al entresuelo. Porque, si pa pagar nos quedamos sin pantalones, esto va á ser la mar.  
Cob.- (HACIENDO MUPIS). ¡La mar en calzoncillos! (LUNA CIERRA)!

ESCENA VII  
LUNA Y SEBASTIAN.

- Luna.- ¿Tú ves ésto, Sebastián?  
Seb.- Estoy entusiasmao. Este desprendimiento pár la idea, en un pobre albañil, es edificante. Con cien hombres como tú, se salvaba el país  
Luna.- Con cien hombres como yo, se abarataban las subsistencias.  
Seb.- Pues yo voy á marcharme. Conque, si quieres contribuir.....Ya ves: es un caso de conciencia.  
Luna.- Sí, hombre, sí. De perdíos...al Manzanares. Ahí deben de quedar unas migajas.  
Seb.- Hay una diez.  
Luna.- Sí, por eso no le había guardao en la caja de caudales.  
Seb.- (COGIENDO DINERO DE LA MESA). Una peseta. Si quieres, te haré un recibo.  
Luna.- ¡Pchsst! ¿Pa qué?  
Seb.- Pa responder de la suma.  
Luna.- ¡Hombre! Y ¿á eso le llamas suma? ¡Pues si es casi una sustracción!

Seb.- No te acaleres.

Luna.- En fin, todo por el ideal. Adios, querido.

Seb.- Adios, caro amigo.

Luna.- ¡Anda con....! ¡Anda con Pí y Margall!

Seb.- El partido se siente orgulloso del compañero Luna. (MUTIS).

#### ESCENA VIII

LUNA. Luego, PEPITO, MANOLITO, CHICOS DE LA VECINDAD Y UN VENDEDOR.

Luna.- El compañero Luna se está quedando sin un cuarto. Y todo por un ideal tan querido. O, como dice ese, tan caro. (AL RETRATO DE CASTELAR). Mi ilustre amigo y cerreligionario: si no te tuviera tanta ley, ahora mismo te tiraba por el corredor. ¡No me mires, no! Porque luego verás la cara de la parienta. Es decir, no la verás, porque la va á tomar contigo. (VUELVE EL RETRATO HACIA LA PARED). ¡Así! ¡Despréciala!

Vendedor.- (DENTRO). ¡El Heraldó! ¡La Cerveza! ¡La España Nueva! ¡El Mundo! ¡La República!

Luna.- ¡Mecachis en mi assura! (ABRIENDO LA PUERTA). ¡Eh, La República!

Ven.- Ahí va, señorito. (LE DA UN PERIODICO).

Luna.- (AMENAZANDOLE). Si me llamas á mí señorito, cebras. (INTENTA CERRAR LA PUERTA).

Ven.- ¡Señorito!

Luna.- (ABRIENDO NUEVAMENTE). ¿Es que quieres cebrar?

Ven.- ¡A ver si se le voy á dar gratis!

Luna.- ¡Rediez! Es verdad. (VA A LA MESA, COGE LA UNICA MONEDA QUE QUEDA, SE LA DA AL VENDEDOR E INTENTA CERRAR).

Ven.- Que sobran circo....

Luna.- Los hay honraes (DEJA EN LA MESA LOS CINCO CENTIMOS QUE LE DEVUELVE EL VENDEDOR Y CIERRA LA PUERTA).

Pep.- (DENTRO). ¡Viva la libertad!

Chices.- (DENTRO). ¡Viva....!

Pep.- ¡Muera el régimen!

Chices.- ¡Muera....!

Pep.- (DENTRO, GOLPEANDO LA PUERTA). Señor Luna: que homes dicho que muera el régimen.

Luna.- Pero, como quiere que no lo voy á heredar, no me afezta.  
 Pep.- ¡Viva la libertad!  
 Chices.- ¡Viva....!  
 Pep.- ¡Señer Pace...!  
 Luna.- ¡Que ha quebrae el fondo de la República!  
 Pep.- ¡Trampese!  
 Chices.- ¡Fuera...! Fuera...!  
 Pep.- ¡Viva la Monarquía...!  
 Chices.- ¡Viva...!  
 Pep.- ¡Viva el Rey...!  
 Chices.- ¡Viva...! (SIGUEN LAS VOCES ALEJANDOSE HASTA QUE NO SE OYEN).  
 Luna.- ¡Ladrones...! Luego dicea de las masas neutras. ¡Le parece á usted...!  
 (SE SIENTA A LEER EL PERIODICO). ¡Mira que viene hoy buena La República! (LEYENDO). "¿Qué hacen esos gobiernos ultramontanos, que no se acuerdan del proletariado, que sufre la opresión y la tiranía de los capitales?". ¡Ole!

ESCENA IX

LUNA Y PRUDENCIA.

Prud.- (DENTRO, LLAMANDO). Pace, abre.  
 Luna.- ¡Adios, la parienta! (EN VOZ ALTA). ¿No traes tú llave?  
 Prud.- Sí; pero abre, que no se ve aquí bien.  
 Luna.- Me dan ganas de no abrirle.  
 Prud.- ¡Vamos, Pace!  
 Luna.- ¡Mecachis en mi asaura, cómo se va á poner! (ABRE LA PUERTA).  
 Prud.- Cruzé que no íbamos á acabar.  
 Luna.- ¡Vaya unas heritas, socia!  
 Prud.- ¡Tú has bebido, grandísimo sinvergüenza!  
 Luna.- ¿En qué me lo conoces?  
 Prud.- No hay más que eirte. Echame el aliento.  
 Luna.- ¿Traes frío?  
 Prud.- ¡Echame el aliento!  
 Luna.- Y tú ¿qué me vas á echar? (Me va á echar á la calle).  
 Prud.- ¿A ver? (SE ACERCA A LA BOCA DE LUNA). ¡je! ¿No lo dije? Y es pe-  
 león del malo.

Luna.- Pues, mira, me habían asegurado que era coñac.

Prud.- ¡Ay! ¡Qué hombre! ¡Canalla!

Luna.- Prudencia: vienes bastante imprudente esta noche. A ver si cenamos ~~mea~~, porque tengo un hambre negra.

Prud.- ¡Ese es! ¡A ver si cenamos! Como tú te has venido en cuanto has cenado, pues es claro, ya he traído yo la cena. Dame los cuartos y bajaré por unas patatas.

Luna.- ¡Ah! Pero ¿no hay en casa qué cenar?

Prud.- Tú verás.

Luna.- (Pues ya hemos cenado).

Prud.- Vamos, trae los jornaes.

Luna.- Mira.....están un poco mermaos; pero.....ahí, encima de la mesa.....

Prud.- (VIENDO LA MESA). Cinco céntimos. ¿Es eso todo?

Luna.- Pues creí que había quince.

Prud.- ¡Sinvergüenza! ¡Mal hombre!

Luna.- Con eso me nos podemos apañar, ¿verdad?

Prud.- ¿Qué voy á traer con cinco céntimos?

Luna.- Una alcachofa.

Prud.- Y ¿pa qué quieres más alcachofa que la que tienes debajo del sombrero?

Luna.- ¡Mecachis...! ¿No tienes quien te fie?

Prud.- Si no debiéramos hasta el saludo, puede. ¡Señor! Cásese usted pa éste. Y ¿qué? ¡Habla! ¿Te lo has bebido todo?

Luna.- (DESPUES DE UN INSTANTE DE VACILACION). ¡Todo!

Prud.- ¿Que te lo has bebido...? (FIJANDOSE EN EL RETRATO). ¡Castelar mirando á la pared! ¡No digas más! Te han sacado los cuartos pa la política.

Luna.- Pues, sí, ea. ¿Qué hay? He trabajado por el triunfo de los ideales. No nos pesará, porque pronto vendrán los nuestros y ya me darán una plaza en el Ayuntamiento, aunque sea de enterrador.

Prud.- O aunque sea de cadaver, porque pa entonces ya nos habremos muerto de hambre.

Luna.- Eres pisinista.

Prud.- Y, ahora, á las nueve de la noche, salga usted, una mujer harta de

- traginar, á ver quién le quiere fiar un quilo de patatas. No, pues ayunamos. Yo no voy ahora per tede Madrid, dando vueltas.
- Luna.- Si no te quieres molestar, en el solar de al lao hay un tío vive.
- Prud.- No me vengas con puyas, Paco. ¡Bastante harta me tienes!
- Luna.- Bueno, mujer. ¡Paciencia! Esta noche, la procesión de las sábanas blancas. Mañana, ya pediré un préstamo en la sociedad. Traeme un vaso de agua. O ¿tampeco la fíaa?
- Prud.- Agua, agua. ¡A ver si te ahogas de una vez! (ENTRA EN LA COCINA).
- Luna.- (SENTANDOSE A LEER EL PERIODICO). Me parece que mi mujer es un poco reaccionaria.
- Prud.- (SALIENDO CON UN VASO DE AGUA). Toma, castigo.
- Luna.- (LEVANTANDO LA VISTA DEL PERIODICO). ¿Le ves? ¿Le ves? Pa que veas que no son cosas mías. (LEYENDO). "Y centrâbuyamos con tede nuestro esfuerzo, con nuestra inteligencia, con nuestro dinero, á que triunfe nuestra causa, porque, en ese día de gloria, serán liberados los que sufren injustas opresiones y redimidos los explotaes"...
- Prud.- Y ¿quienes son los explotaes?
- Luna.- (LEVANTANDOSE INDIGNADO). ¡Analfabeta! ¿Que quienes son los explotaes...? ¡Nosotres!

TELON RAPIDO.